

**PREVALENCIA TABÁQUICA DE LOS ESTUDIANTES DE MAESTRO
DE LA FACULTAD DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO
DE LA ULPGC**

*Francisco Robaina Palmés
José Ramón Calvo Fernández
Elsa Rodríguez Tadeo*

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

En este estudio nos hemos propuesto conocer qué grado de prevalencia tabáquica presentan una serie de estudiantes de distintas titulaciones de maestro de la Facultad de Formación del Profesorado de la ULPGC.

Para ello, utilizamos un cuestionario de siete ítems con preguntas relativas a la dependencia que muestran hacia el tabaco. La población encuestada la formaron 139 estudiantes, de ambos géneros, que se declaran fumadores habituales.

Los resultados alcanzados manifiestan que los estudiantes de la Facultad de Formación del Profesorado muestran cierto grado de dependencia hacia el tabaco, lo cual no quiere decir que sea signo de adicción; lo que parece claro es que los sujetos encuestados sienten la necesidad de fumar y, por tanto, este hábito afecta a su vida personal. Lo que también parece evidente es que los estudiantes mantienen una actitud y postura hacia el tabaquismo realista; conocen sus efectos a corto y largo plazo, así como las consecuencias del mismo.

Palabras claves: Tabaquismo, juventud, Universidad, dependencia, adicción.

ABSTRACT

The aim of this study was to discover the degree of tobacco consumption in the students of the different specialities at the Teacher Training Collage. We used a 7 item questionnaire with questions about tobacco dependency. The sample was formed by 139 students of both sexes who declared themselves habitual smokers.

The results obtained show that the students at the Teacher Training College are tobacco dependent. This doesn't mean an addiction sign; they show the need to

smoke and this habit affects their daily life. They also maintain a realistic view towards tobacco consumption: they know about the smoking effects and consequences on the short and long run.

Key words: tobacco consumption, youth, university, dependency, addiction.

INTRODUCCIÓN

Este principio de siglo se nos presenta marcado por los cambios. Estas transformaciones son como las señas de identidad de la nueva realidad, novedad de la que no escapa el amplio campo de la salud y la enfermedad. Esto nos plantea la exigencia de aprender a vivir en una nueva situación, tener la capacidad de adaptarnos a los cambios en los que debemos situarnos y hacer frente a sus nuevos desafíos. Posiblemente sea el reto educativo más importante. Una nueva era, con nuevos problemas de salud, requiere una nueva forma de pensar. Llegamos al siglo XXI con un desarrollo en el campo de la medicina, la investigación y la educación sin precedentes, con una esperanza de vida impensable hace unas décadas.

Tras siglos de permisividad, fundada en la ignorancia de los efectos perniciosos para la salud del comportamiento de fumar, es todavía muy reciente la consideración del fumar como una forma de drogodependencia. Hoy se sabe que la mayoría de los adolescentes que empiezan a fumar se vuelven dependientes y que sólo una quinta parte de ellos lograrán abandonar dicho hábito, pues una vez que se empieza a fumar con regularidad, se hace muy difícil modificar este comportamiento (Becoña y Lista, 1990).

Una persona, joven o adulta, no se convierte en fumadora desde el mismo momento en el que toma contacto con el cigarrillo. En su caso, el joven y adolescente se encuentran sometidos a una serie de presiones sociales, personales y del entorno que les pueden incitar al consumo de tabaco. Es raro encontrar a un fumador que no se haya iniciado en el consumo de tabaco antes de los 18-20 años, por lo que adquiere especial relevancia la intervención antes de esta edad y, sobre todo, porque la edad de comienzo en el consumo de tabaco se sitúa alrededor de los 13 años (Barrueco, 1997; Ariza et al, 2002); hasta el 60% de los fumadores reconocen haber empezado a fumar a dicha edad. Además, se ha visto que cuanto más temprana sea la edad en la que se empieza a fumar, mayor es el riesgo de convertirse en fumador habitual y mayor dificultad en dejar de serlo (Ariza et al, 2002).

Estudios recientes, realizados en niños y adolescentes, muestran que a los 15 años fuman a diario el 11% de los chicos y el 15,5% de las chicas (Mateos, 2003).

Otra investigación de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (2005), sobre los *problemas de drogas en España en el 2004*, en una población de entre 15 y 65 años, demuestra una postura permisiva hacia las drogas. A continuación mostramos los datos en la tabla I.

Tabla I. Grado de peligrosidad de las drogas

	Bastante o mucho	Regular	Poco o nada
Cánnabis	56,2%	26,9%	14,9%
Tabaco	60,1%	29,2%	10,5%
Alcohol	62,3%	28,6%	8,9%
Tranquilizantes e hipnóticos	79,7%	13,9%	3,8%
Anfetaminas, alucinógenos y éxtasis	91,7%	4,5%	2,2%
Cocaína	95,8%	2,1%	1,3%
Heroína	97,2%	0,5%	1,3%

Fuente: FAD (2005)

Comprobamos que el cánnabis, y el tabaco son las drogas, que ocupan el último y penúltimo lugar, en la clasificación de las sustancias consideradas peligrosas, demostrando una postura permisiva hacia su consumo.

En definitiva, la prevención tendría que ayudar a la población a participar de forma activa en la adopción y mantenimiento de prácticas y estilos de vida saludables.

La implicación de la comunidad educativa en la prevención del tabaquismo es pues, una exigencia prioritaria. De hecho, las intervenciones educativas en las escuelas se han generalizado en los últimos años en los países occidentales como medida preventiva en edades tempranas. Éstas consisten, básicamente, en la inclusión en los programas curriculares de objetivos y actividades de promoción de la salud y prevención del consumo de drogas. Los programas preventivos en la escuela han demostrado su eficacia para reducir y retrasar el inicio del consumo de tabaco entre los adolescentes.

España ocupa un lugar destacado en el consumo de tabaco entre los países desarrollados. Las últimas encuestas de la *Organización Mundial de la Salud*, sitúan a nuestro país en el puesto 27 de todos los estados en los que se recogen estadísticas sobre la prevalencia del tabaquismo.

Hemos de tener en cuenta que, como la nicotina es una sustancia tan adictiva y el consumo de tabaco una dependencia sumamente difícil de tratar, el mejor

enfoque para evitar las enfermedades resultantes del tabaquismo es no comenzar a consumir tabaco. También se sabe que cuanto más joven es la persona cuando empieza a fumar, es más difícil resolver esta dependencia y son mayores las probabilidades de morir por enfermedades resultantes del tabaquismo. Se estima que el 50% de los fumadores que comenzaron a fumar durante la adolescencia morirán por causas relacionadas con el tabaco (Collishaw y Lòpez, 1996).

Ya, en la década de 2000, nos encontramos con los trabajos realizados por Más (2000) en la Universidad de Zaragoza y los de Rodríguez (2003) llevados a cabo en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Los resultados hallados en el trabajo de Más (2000), de un total de 1340 encuestados, el 26,65% de los hombres se declaran fumadores en la actualidad y el 27,10% de las mujeres afirman lo mismo.

En cuanto a los resultados extraídos de la investigación de Rodríguez (2003), la población muestral fue de 1838 alumnos. De esta muestra, 1112 eran mujeres (60,5%) y 726 (39,55%) hombres. En el intervalo de edad comprendido entre los 20 y los 25 años, se encontraban concentrados, 1639 alumnos, siendo la edad mínima 20 años y la máxima 55 años. La muestra se llevó a cabo en los 34 centros de Facultades y Escuelas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

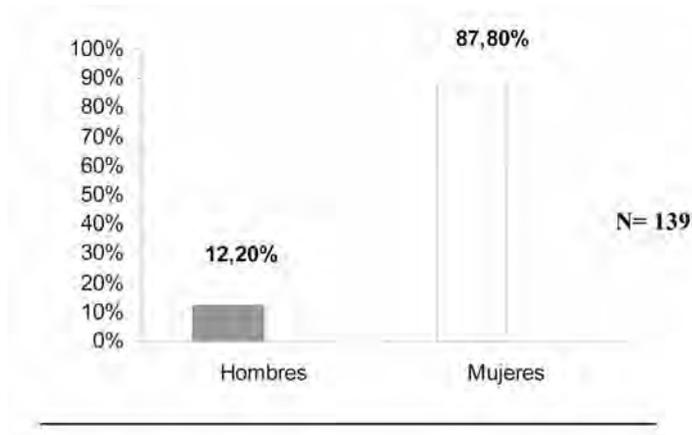
En consecuencia, en esta investigación perseguimos un doble objetivo. En primer lugar, nos interesa determinar el grado de prevalencia tabáquica que manifiestan los estudiantes que declaran ser fumadores habituales de la FFP y, por otro lado, conocer si se dan diferencias significativas en función del género.

MÉTODO

Muestra

La muestra estuvo constituida por 139 estudiantes fumadores, de ambos géneros, que pertenecen a las siete especialidades de Maestro. Los datos correspondientes a la muestra figuran en la gráfica I.

Gráfica I. Distribución de la muestra



Instrumentos

Elaboramos un cuestionario de siete ítems de aplicación colectiva con diseño ad-hoc en los que los estudiantes debían contestar a dos opciones de respuesta (Sí/ No). El enunciado de cada una de las preguntas fue formulado tanto de forma negativa como positiva.

Procedimiento

El cuestionario fue aplicado a estudiantes de 1º, 2º y 3º Curso de Maestro. La aleatorización de la muestra seleccionada estuvo conformada con el propósito de controlar la variable género.

Después de la recogida de todos los cuestionarios pasados a los distintos cursos se procedió a compilar y tratar los datos obtenidos de los mismos. Para ello, utilizamos el paquete de programas estadísticos SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 11.5 para Windows.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos se presentan en la tabla II en la que se especificarán, por un lado, el enunciado de los ítems y, por otro, los datos obtenidos tanto por el género masculino como por el femenino.

Para estudiar la prevalencia tabáquica en los estudiantes que admiten ser fumadores se ha realizado, en primer lugar, un análisis de frecuencias que nos

permitiera conocer de forma detallada las características específicas de la muestra sobre la que se trabaja y, posteriormente, se ha aplicado el estadígrafo *Chi – Cuadrado* de *Pearson* para determinar si existen diferencias significativas de porcentajes entre los grupos establecidos a partir de la variable controlada género.

Tabla II. Enunciado de los ítems y resultados por género

Ítems	Género				CHI
	MASCULINO		FEMENINO		
	Sí	No	Sí	No	
1. A veces siento la necesidad de fumar cuando me levanto por las mañanas	43%	47%	42,2%	47,8%	0,877
2. Por mi experiencia con el tabaco, sé que es difícil dejar de fumar.	94,1%	5,9%	85,2%	14,8%	0,082
3. Hay veces que me levanto por la noche para fumar.	23,6%	76,4%	11,2%	88,9%	0,045
4. A veces fumo para olvidarme de los problemas(stress, exámenes, etc..).	70,6%	29,4%	77,4%	22,6%	0,906
5. Me veo fumando cigarros de aquí en 12 meses.	47,1%	52,9%	68,7%	31,3%	0,240
6. El tabaco me da la oportunidad de conocer gente	17,7%	82,4%	8,5%	91,5%	0,038
7. El tabaco me ha ayudado a conocer y relacionarme con gente nueva.	17,6%	82,3%	10,3%	89,7%	0,000

Como podemos observar en la tabla II, se dan diferencias estadísticamente significativas en cinco de los siete ítems. A continuación pasamos a discutir los resultados obtenidos.

En la pregunta 1, “a veces siento la necesidad de fumar cuando me levanto por las mañanas” pretendíamos conocer si los estudiantes fumadores tenían la impresión de que son arrastrados por su adicción al tabaco o si, por el contrario, pensaban que controlaban la situación y que sabían administrar sus ganas de fumar. Observamos que no existe una orientación clara de los sujetos a posicionarse en una postura definitiva y, por tanto, deducimos que hay un grupo de alumnos que cree que son capaces de controlar su necesidad y otros que no lo consiguen. Con respecto al análisis de la Chi – Cuadrado de Pearson, no se aprecian diferencias de porcentajes en función del género; presentan porcentajes que no dejan ver una inclinación clara a las opciones de respuestas *si* o *no*.

En cuanto al ítem 2, uno de los riesgos atribuidos al cigarro es que una vez que se adquiere el hábito al tabaco, éste “absorbe y acapara” a sus usuarios, una vez en exceso y otras no tanto. Al respecto, ¿qué opinión les merece este aspecto? En conjunto, sus respuestas indican que están de acuerdo con la frase.

Podemos ver una tendencia acusada a la opción de respuesta afirmativa. Esto es una prueba de que los estudiantes reconocen que una vez que se consume tabaco, entraña una gran dificultad el poder suprimir este hábito. Asimismo, apreciamos cómo existen diferencias de porcentajes (**Chi = 0.082**). Vemos que es el género femenino el que presenta un porcentaje mayor en la opción de respuesta *no*, por lo que interpretamos que, y según la valoración de este grupo, que existen más mujeres que hombres al afirmar que no es muy difícil dejar de fumar. En un estudio realizado en Galicia, el 33% de los jóvenes de 16 a 19 años había intentado dejar de fumar en el transcurso del año (Becoña, 1994).

Con el ítem 3, “hay veces que me levanto por la noche para fumar”, pretendíamos averiguar qué grado de enganche tenían los estudiantes hacia el tabaco. Si nos encontráramos respuestas positivas a la pregunta, esto sería signo de alarma, ya que indicaría que el tabaco tendría “el control” sobre la persona. Sin embargo, las respuestas al respecto fueron negativas. Los sujetos admiten que no sienten la necesidad de levantarse por las noches para consumir tabaco, como así lo refleja el 88,9% de las mujeres y el 76,4% de los hombres que se decantan por la opción “no”.

No obstante esto, es el género femenino el que señala de manera más tajante que por las noches no se levantan para fumar como los hombres también admiten que no se levantan para fumar por la noche, aún así, apreciamos como las mujeres están menos de acuerdo con el enunciado de esta pregunta (**Chi= 0,045**).

El tabaco, en ocasiones, puede constituir un refugio y una vía para evadirse de los problemas, sobre todo, para aquellos que tienen adquirido el hábito tabáquico. En las respuestas que los estudiantes nos han ofrecido al ítem 4, apreciamos que tanto la opinión de los hombres como de las mujeres es prácticamente la misma, esto es, están de acuerdo en que a veces fuman para olvidarse o evadirse de los problemas. Con respecto a las diferencias de porcentajes, decir que no se ha encontrado ninguna. Existen estudios que señalan que los estudiantes fumadores admiten y sostienen que la adicción al tabaco se mantiene, principalmente, por relajarse o por costumbre (Instituto de Investigación de Drogodependencias, 2004)

Ahora bien, en cuanto a la pregunta “me veo fumando cigarros de aquí en 12 meses”, dicho ítem engloba el componente adictivo que encierra el consumo de tabaco, el cual ejerce una gran influencia en las formas de vivir que con anterioridad tenían las personas. Además es un ítem proyectivo, ya que el sujeto debe de estar totalmente consciente de que el tabaco está “tan metido” en su vida que sabe y reconoce que va a seguir fumando, sabiendo los riesgos y peligros que provoca el tabaco. De los datos reflejados en la tabla II, podemos ver que la opinión de los estudiantes que admiten ser fumadores es bastante positiva, es decir, admiten que se ven fumando cigarros de aquí a un año. No obstante, un 52,9%

de los hombres y el 31,3% de las mujeres se decantan por la opción “no”; estos porcentajes suponen que un gran sector de los estudiantes se plantea dejar de fumar. En este ítem hemos hallado diferencias estadísticamente significativas. El género femenino, con un 68,7%, admite que se ve fumando cigarrillos de aquí a doce meses, por el 47,1% de los hombres. Estos datos reflejan que los estudiantes tienen bien adquirido el hábito al tabaco, y la mujer tiene más conciencia que no va a dejar el tabaco (**Chi= 0.240**).

Si nos fijamos en el enunciado del ítem 6, la idea que recogemos es que el tabaco puede constituir un excelente medio para entablar relación con otras personas o, simplemente, conocer gente, independientemente del lugar, aunque en aquellos sitios donde el consumo de tabaco es elevado, cafeterías, discotecas, bares, etc., la probabilidad es más alta. Al respecto, ¿cómo valoran los estudiantes de la FFP esta idea? Si se observan los porcentajes recogidos en la tabla II, resulta más que evidente que la gran mayoría de los alumnos no creen que el tabaco sea un agente que propicie el establecimiento de relaciones interpersonales. En el estudio de Rodríguez (2003) en la ULPGC, el 75,8 % de la muestra, está totalmente de acuerdo que el cigarro no facilita la amistad.

En esta pregunta sí hemos encontrado diferencias de porcentajes. Las mujeres no creen que el tabaco da la oportunidad de conocer gente; de la misma forma opinan los hombres, sin embargo, el género femenino muestra una valoración más tajante (91,5%). Cabe destacar que el 17,7% de las respuestas ofrecidas por el género masculino son positivas, es decir, afirman que el tabaco puede ser un medio por el que se conozca gente (**Chi= 0.038**).

Por último, el ítem 7 “el tabaco me ha ayudado a conocer y relacionarme con gente nueva” se relaciona con la anterior pregunta (nº 6) en la que hacíamos referencia a si el tabaco brindaba la oportunidad de conocer gente nueva. En esta ocasión, el ítem está formulado en pasado, es decir, según las propias experiencias y vivencias que los sujetos han tenido con el tabaco; preguntamos si el hecho de ser fumador es una ayuda para conocer y entablar relaciones interpersonales con otras gentes.

Los resultados obtenidos son coincidentes con los alcanzados en el ítem 6, es decir, los sujetos de la muestra estiman que el consumo de tabaco no es un medio por el cual las personas se puedan comunicar y relacionar mejor con otras personas e, incluso, llegar a entablar lazos de amistad nuevos.

En cuanto a las diferencias de porcentajes en función del género, se aprecia de forma clara que tanto las mujeres como los hombres comparten la misma opinión, es decir, niegan que el tabaco les haya ayudado a conocer y relacionarse con gente nueva. Pero, es el género masculino el que expresa una valoración ligeramente más positiva que las mujeres. Un 17,6% de estudiantes del género

masculino afirma que el tabaco les ha dado la oportunidad de conocer y relacionarse con otras gentes (**Chi=0.000**).

CONCLUSIONES

El interés de estas conclusiones reside en que recogen la experiencia y vivencia personal de un grupo de estudiantes de la FFP que admite ser fumador, además recogemos la prevalencia que hacia el cigarro presentan los mismos.

Creemos oportuno decir que esta investigación ha revelado resultados interesantes, los cuales suponen un mejor acercamiento al estudio sobre el tabaquismo en nuestros estudiantes.

- 1ª Los estudiantes que se declaran fumadores habituales admiten que es muy difícil dejar de fumar cuando se tiene adquirido el hábito al tabaco, declaran que cuando se sienten abatidos o con problemas necesitan fumar. El género femenino presenta cierta tendencia a tener más prevalencia tabáquica que el género masculino.
- 2ª En relación con las diferencias significativas, hemos podido comprobar que existe un mayor número de mujeres que hombres que tienen adquirido el hábito tabáquico. No obstante, recuérdese que la proporción del género femenino (87,3) con respecto al masculino (12,7%) es superior. Las mujeres reconocen que se ven fumando de aquí a doce meses.
- 3ª Casi la totalidad de los estudiantes fumadores no creen que el tabaco les ayude a establecer relaciones interpersonales; sin embargo, admiten que éste influye en su vida personal ya que, entre otras cosas se ven fumando en un futuro cercano.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIZA CARDENAL C., NEBOT ADELL M. (2002). Predictores de la iniciación al consumo de tabaco en escolares de enseñanza secundaria de Barcelona y Lleida. *Rev Esp Salud Pública*;76: 227-38.
- BARRUECO M., HERNÁNDEZ M. (1997). *Influencia familiar en la actitud del niño ante el tabaco*. Barcelona: Arc Bronconeumonol.
- BECOÑA, E. y LISTA, M. J. (1990). Adicción al tabaco. En M. A. Vallejo et al.: *Modificación de conducta: Análisis de casos*. Madrid, TEA.
- BECOÑA, E.; PALOMARES, A. y GARCÍA, M. P. (1994). *Tabaco y salud. Guía de prevención y tratamiento del tabaquismo*. Madrid: Pirámide.
- COLLISHAW, N.E., LÓPEZ, A. D. (1996). *Tobacco alert. World no - tobacco day* Ginebra: WHO.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE DROGODEPENDENCIAS (2004). *Doble número de fumadores mujeres que hombres en la Universidad Miguel Hernández (artículo en línea)*.

MAS, A. (2002). *Estudio de tabaquismo en las Facultades de Medicina en España. Formación recibida en la licenciatura de medicina y actitudes respecto al tema*. Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza.

MATEOS, P. M. (2003) *¿Qué se esconde tras la cortina de humo?* Málaga: Aljibe.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1996). *Perfiles sobre el tabaco en la Región Europea*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1997). *La mujer y el tabaco*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2003). *El tabaco en el mundo*. Ginebra. Organización Mundial de la Salud.

RODRÍGUEZ, E. (2003). *Tabaquismo en estudiantes de las Palmas de Gran Canaria: Estudio descriptivo*. Tesis Doctoral Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.